

Crisis griega y capitalismo mundial

Greek crisis and world capitalism

Ricardo Alexander Apolinar Cárdenas¹

Jurgen Klinsmann Orjuela Rodríguez²

RESUMEN

Este documento tiene el propósito de analizar el papel del dinero en la crisis griega, fundamentalmente en lo relacionado con la política monetaria, así como en el nivel de endeudamiento de la misma. Se da una discusión teórica sobre el papel del dinero en una economía y cómo la inyección de grandes sumas de dinero a la economía griega, vía crédito internacional, fue condicionada a una serie de reformas fiscales, que terminaron pagando los sectores sociales más vulnerables. Se concluye que es ilegítimo este manejo económico, más aún, cuando las decisiones de la política económica responden al sello del capital; esa ilegitimidad históricamente se evidencia en los desequilibrios sociales y la inestabilidad de tipo estructural, toda vez que son inherentes del sistema capitalista.

Palabras clave: Dinero, política monetaria, crisis, endeudamiento, capitalismo.

ABSTRACT

The purpose of this document is to analyze the role of money in the Greek crisis, mainly in relation to monetary policy, as well as its level of indebtedness. There is a theoretical discussion about the role of money in an economy and how the injection of large sums of money into the Greek economy, via international credit, was conditioned to a series of fiscal reforms, which ended up paying the most vulnerable social sectors. It's concluded that this economic management is illegitimate, even more so, when economic policy decisions respond to the seal of capital; this illegitimacy is historically evidenced in social imbalances and structural instability, since they are inherent in the capitalist system.

Key words: Money, monetary policy, crisis, debt, capitalism.

INTRODUCCIÓN

Cuando la mercancía es vendida y el productor recibe una determinada cantidad de dinero para luego realizar una compra, es decir el intercambio simple de mercancías, permite explicar cómo la contradicción entre el ser humano, comprendido como individuo, y su sociedad producen el dinero y lo convierte en su vínculo social. El dinero viene a servir de

¹ Economista y docente de tiempo completo del programa de Negocios Internacionales de la Universidad Santo Tomás. Candidato a Magister en Ciencias Económicas de la Universidad Santo Tomás. Correo: ricardoapolinar@usantotomas.edu.co

² Ingeniero de sistemas de la Universidad de los Llanos. Correo: orjuela91@hotmail.com

Fecha de recepción: Enero de 2017 / Fecha de aceptación en forma revisada: Marzo de 2017

medio que permite y facilita el intercambio entre los productores “aislados”. De esta manera, el dinero es como un espejo mágico que permite que todas las demás mercancías expresen lo que tienen de común: la cantidad de trabajo socialmente invertido en ellas, el dinero permite que expresen su valor.

El dinero como medio de cambio ha permitido que los capitalistas puedan comprar y vender mercancías. De esta manera, posibilita la separación entre la compra y la venta, sirviendo como medio de pago. Además, por ser el representante general del valor de las mercancías, y al permitir la separación temporal y espacial de la compra y la venta, tiene la propiedad de ser guardado o servir como medio de atesoramiento (Marx, 1965).

El propósito principal de este artículo es el de analizar el papel del dinero en la crisis griega, fundamentalmente en lo relacionado con la política monetaria, así como el nivel del endeudamiento del mismo. Así se abordará una línea de discusión que va desde lo conceptual, pasando por un contexto de la crisis y cerrando con unas conclusiones generales.

EL DINERO SEPARADO DE LA SOCIEDAD

El dinero o la moneda representan una creación del hombre en la evolución de la sociedad y desde su origen, han estado presentes en los sistemas socio-económicos, en calidad de medios para permitir el intercambio. Aristóteles considera el dinero un medio de cambio (Aristóteles, 2007), “que ahorra las molestias del trueque, es decir del intercambio en especie” (Dowidar, 1977, p. 76). Sin embargo, en el proceso de mutación del sistema capitalista, se ha generalizado la sensación de que el dinero tiende a separarse o apartarse de las relaciones sociales de producción. Ese reflejo de separación ha conducido a ver el dinero como una cosa creadora de valor social, bien dice Marx, la moneda aparece dotada del poder de reproducirse a sí misma (Citado por Godelier, 1999, p.146), esta premisa es importante tenerla en cuenta, dado que la capitalizan los economistas pro capitalismo, desde los neoclásicos hasta las corrientes o enfoques neoliberales de hoy, como el eje teórico para influir en el rumbo de las sociedades y sus economías, permitiendo el incremento de su eficiencia y competitividad (Caraballo, López, 2017; Soto, 2016; Bernal, 2017).

En esa óptica se perciben y orientan las crisis económicas externas; es decir, bajo el supuesto: el dinero separado de la sociedad y con poder omnímodo. Históricamente el Fondo Monetario Internacional -FMI-, el Banco Mundial -BM-, la Organización Mundial del Comercio -OMC- y la Unión Europea -UE-, han sido los propulsores del enfoque neoliberal (Gómez, Ramón y González, 2016). Por consiguiente, estos entes establecen los parámetros de la política económica para enfrentar las crisis, prioritariamente vinculando mecanismos de control del dinero, y enfatizando en los aspectos monetarios y fiscales, como ha sucedido desde los años /60s en América Latina, y en la actualidad- siglo XXI- en España, Portugal, Irlanda y Grecia, o sea, en las llamadas economías emergentes de Europa.

GRECIA PROTAGONISTA

Surge la siguiente pregunta ¿Qué está ocurriendo a la luz de los lineamientos precedentes en las economías emergentes y particularmente en el manejo de la crisis de Grecia? Como principal antecedente, implica entender la naturaleza del dinero; el cual, se ha convertido en el protagonista de la misma. Este hecho, lo reconocen los organismos multilaterales nombrados antes, y les abre el camino para justificar la adopción de las medidas fiscales y monetarias que proponen para la recuperación de la economía de Grecia; en consecuencia, enfatizan en las siguientes políticas: aumentar los impuestos al consumo, las tarifas de los servicios públicos, reducir los salarios y el presupuesto público, incrementar los despidos de trabajadores, las privatizaciones y afectar las pensiones. Estas salidas son paradójicas y reales para la sociedad, recaen en los hogares y en los sectores sociales expuestos a la vulnerabilidad del sistema capitalista, en la era de la globalización. En esa perspectiva, es importante el señalamiento del Primer ministro, Alexis Tsipras, “Hemos de ser sinceros: el dinero que se ha dado a Grecia nunca le ha llegado al pueblo griego. Son fondos que se dieron para salvar a los bancos griegos y a los europeos” (El país, 2015).

Testimonios como el anterior y otros, que señalan cómo las medidas de política económica han llevado a los países a presentar tasas superiores al 20% de desempleo general o para los jóvenes del 60% y además el recorte de más del 50% del presupuesto para los hospitales, reflejan una catástrofe social sin precedentes; al margen de esto, el FM y los países de la Unión Europea - UE- insisten para Grecia, como viene sucediendo desde 2010, en un Tercer Programa de “ayuda” por más de 50.000 mil millones de euros por tres años; monto que finalmente se aprobaría el 13 de julio de 2015 por 82.000 millones de euros, según los entes de crédito internacionales y sus pronósticos, es un óptimo apalancamiento para “salvar” la economía. Con decisiones de ese tipo, que para la mayoría de países de América Latina fueron el común denominador de sus políticas económicas, después de los años 60 del siglo XX, ahora en el Siglo XXI se repite la historia, pues el pueblo griego y los emergentes europeos, deben afrontar la crisis desde esa misma óptica, que se verá siempre, según palabras de la canciller Alemana Angela Merkel propia de los “países insuficientemente competitivos que viven por encima de sus posibilidades” (Dinero, 2010, citado por López, Rodríguez, Agudelo, 2010, p. 37).

No obstante, lo anterior, el primer ministro Tsipras, entendió la contradicción del papel del dinero, en términos que visualizó que su mayor peso está a favor de los grupos financieros transnacionales; por lo tanto, se convierte en el generador de la catástrofe y sostén del capitalismo. Pues, paradójicamente los préstamos que reciben los países, regresan al mismo grupo financiero, formula ésta del circuito del dinero que es propia de la doble moral capitalista. Sin embargo, aunque, Tsipras siempre presentó posiciones que pretendían rescatar el sentido social y humano del manejo económico, y desde las políticas que defendió en las negociaciones para otorgar los préstamos, propuso mitigar la encrucijada griega en contravía de las exigencias del FMI y la UE fuertemente mayoritarias y de tipo contraccioncitas, sin lograr mayores avances y terminando por ceder ante las pretensiones de dichos organismos.

LA CRISIS PERDURA

Insistir como política económica en reforzar los recortes vitales de los seres humanos, ya sea desprotegiéndolos de las reivindicaciones arrancadas al Estado capitalista, comprueba que el capital como relación social, comercializa la vida en su lógica de valorización creciente. De esta forma, los países que obedecen las decisiones impuestas por las naciones imperialistas, están sometidos al capital y por ello no han construido condiciones políticas nuevas para superar la crisis; así lo muestran los indicadores del crecimiento económico y del desarrollo de calidad de vida. La tendencia del sistema capitalista es la suma de “nuevos” problemas globales de tipo social, económico, político, ambiental, de corrupción, de confianza institucional y de Derechos Humanos, que es la gran crisis del actual modo de producción.

Las cifras siguientes ilustran la idea anterior, Grecia proyecta la economía 2.3% para 2015, el IDH cayó en 2013 respecto a 2012 al pasar de 0.854 a 0.853, considerándose un deterioro para dicho país (Portafolio, 2015; Expansión, 2015). Según el PNUD (2015), para finales de 2015 caerán en la pobreza 1.5 millones de habitantes de América Latina y el Caribe, que se sumarán a los 1.7 millones hombres y mujeres que ya cayeron en 2014 y el crecimiento económico se proyecta en solo 1.5%.

CONDICIÓN DEL DINERO

La razón de la amplitud de la crisis se deduce de la hipótesis presentada al inicio del presente ensayo, o tener como soporte teórico o supuesto: el dinero como categoría aislada de las relaciones sociales de producción, prioridad conceptual que le otorga la teoría económica convencional o pro capitalismo, que desconoce la naturaleza del dinero en su condición histórica de categoría, fundada en las relaciones sociales para expresar valor y servir de intercambio, acorde con la teoría marxista; en consecuencia, en la representación convencional aparece como un fetiche, que domina todo, absolutamente todo el sistema social, hasta la vida.

Ese es error intencional de la economía neoclásica y sus variantes neoliberal, que solo propugna por la rentabilidad y el beneficio individual, donde se vuelve ley para administrar la economía el control monetario y fiscal, por lo cual la búsqueda de la eficiencia, la eficacia, el control, la evaluación y los incentivos, son variables que se manejan bajo el supuesto de que nada es gratis; esto último, es un argumento sometido al fetiche del dinero.

En esa perspectiva, se desconoce la naturaleza del dinero, que es simple instrumento o medio del cambio y, por el contrario, se ve con vida propia como fin en sí mismo, con función independiente en el sistema capitalista. Cambiar esa epistemología es requisito para entender su esencia ontológica y la solución de las crisis. Otorgarle poder a las mercancías y el dinero, es opuesto a un sistema social alternativo, cuya fundamentación son las personas, el ser humano como sujeto de la estructura de una sociedad, donde los componentes económico y

político, deben estar determinados en el ámbito de la economía política o la economía como denominó Aristóteles.

CONCLUSIONES

En conclusión, el manejo de la crisis que se viene dilucidando es un problema del conocimiento social, debe involucrarse una postura política de gran dimensión universal y humanista, dejar de considerar a las personas como “cosas” y al dinero como el eje dinámico, creador de valor social por sí, ya que el trabajo es el único que lo genera; desprenderse de este dilema no es fácil para la economía convencional, sin embargo, constituye una prioridad mostrar desde la academia el rumbo y el destino de los países si siguen en esa dirección.

Por ejemplo, Colombia está ambientando desde hace 5 años el proceso de post conflicto, este es un hecho político que implicaría pensar en cambios a futuro del manejo de la economía y de las crisis económicas; pues su relación con lo social y económico es directa. Por consiguiente, a partir de la firma del tratado Estado- FARC, y ojalá a mediano plazo con otras organizaciones insurgentes, se requiere trabajar bajo otra óptica, tanto la economía como las crisis económicas, y en este sentido el aporte de las ciencias sociales y de la economía, serán el soporte para una sociedad incluyente, solidaria, con oportunidades para todos y responsable con la vida. El cambio de enfoque, también se incubó en las enseñanzas de las crisis que han vivido los países de América Latina y el Caribe y las economías emergentes de Europa.

Piketty (2015), al inicio de la economía de las desigualdades, anota “La cuestión de la desigualdad y la redistribución de la riqueza está en el centro del conflicto político” (p.9). Esta revelación del economista francés, en el caso de Colombia es válida, responde a un elemento que está en el orden de atención actual y podría avanzar en su solución bajo tres ejes de política interrelacionados: Una visión alternativa de la teoría económica, un Estado que garantice la participación ciudadana y se en route en fortalecer el nivel de gobernanza.

Las consideraciones expuestas, muestran la ilegitimidad del manejo económico, cuando las decisiones de la política económica responden al sello del capital (Alzamora, 2016); esa ilegitimidad históricamente se evidencia en los desequilibrios sociales y la inestabilidad de tipo estructural, toda vez que son inherentes del sistema capitalista. Solo podrían superarse con un cambio cualitativo del sistema, construyendo un modelo social a partir de la naturaleza humana como la condición determinante y más importante del mismo para responder al interrogante de cómo una sociedad puede reproducir, intercambiar y mantener coherencia entre lo individual y lo común. Esto es el desafío para la epistemología científica, transitar hacia esa opción ¿será posible?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aristóteles. (2007). *La Política*. Editorial Espasa Calpa, S.A.: Madrid.
- Alzamora Taborda, E. (2016). Impacto de las prácticas de auditoría en la disminución de fraude en las organizaciones. *Enfoque Disciplinario*, 1(1), 35-40. Recuperado a partir de <http://enfoquedisciplinario.org/revista/index.php/enfoque/article/view/7>
- Dowidar, M. H. (1977). *La economía política, ciencia social*. Editorial Anagrama: Barcelona.
- Bernal Payares, O. (2017). Evolución del proceso administrativo desde los orígenes de la revolución industrial y su fundamento como una función del administrador. *Enfoque Disciplinario*, 2(1), 1-14. Recuperado a partir de <http://enfoquedisciplinario.org/revista/index.php/enfoque/article/view/9>
- Caraballo, J. y López, J. (2017). La inversión extranjera y su incidencia en el desarrollo productivo del sector turismo de Cartagena. *Aglala*, 2(1), 41-55. Recuperado de <https://conocimientoglobal.org/revista/index.php/cglobal/article/view/15/11>
- López, M., Rodríguez, A. y Agudelo, J. P. (2010). Crisis de la deuda soberana en la Eurozona. *Revista Perfil de la Economía colombiana*, 15(1), 33-38. Universidad de Antioquia: Medellín.
- Godelier, M. (1999). *Marxismo, antropología y religión*. Ediciones Martínez Roca, S.A.: Barcelona.
- Gómez, C, CA. Ramón P. L., González, H, G. (2016). Reflexiones en torno a las políticas públicas. *Facea*, 6 (1), 12-20. Recuperado de <https://editorial.uniamazonia.edu.co/index.php/facea/article/view/188>
- Expansión (2015). Datos de Europa. Recuperado de: Datos macro, julio 10 de 2015 en www.datosmacro.com
- Marx, K. (1965). *El capital. Crítica de la Economía Política* (Editorial Nacional de Cuba, trad.). Cuba: Ediciones venceremos. (Obra original publicada en 1867).
- Piketty, T. (2015). *La economía de las desigualdades*. Grupo editorial Siglo Veintiuno: México.
- Tsipras, A. (2015). *Es un problema europeo y necesita solución europea*. Recuperado de: El País. Julio 9 de 2015, España.
- PNUD (2015), *Informe sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2016*. Recuperado de: julio 10 de 2015 en www.latinoamerica.undp.org.
- Portafolio (2015). *De Grecia a Colombia*. Recuperado de: <https://www.portafolio.co/opinion/mauricio-reina/grecia-colombia-36622>
- Soto, J. (2016). Factor de competitividad financiera y contable de las organizaciones en Cartagena. *Enfoque Disciplinario*, 1(1), 1-13. Recuperado a partir de <http://enfoquedisciplinario.org/revista/index.php/enfoque/article/view/4>